

■ Historia de la informática (4)

los primeros recibos

(Muestras contables)

La tarja, tally, stipe, scachia, o chekered-line



Por Guillermo Searle Hernández
Ingeniero de Informática

Dígitos, Cálculos y Anudaciones

El hombre (antes de conocer cómo representar los números) contaba y anotaba las cantidades usando las manos. Para ello señalaba con los dedos de las manos (los diez dígitos), también utilizó las piedras de los ábacos y de las yupanas (cuentas o cálculos con piedras) y en América los nudos de los cordeles (las anudaciones de los quipos) que le sirvieron de ayuda para anotar las cantidades.

Incisiones, Muestras, Tajos, Cortes, Tarjas

Hoy nos referimos a otro procedimiento de registro, otra "tecnología"

diferente: las incisiones o muestras, generalmente realizadas en las aristas de tablas de madera (aunque no siempre).

Nos referiremos a los pequeños tajos a los que se denomina "Tarjas". Se les da igual nombre que a las propias tablas de madera o palos, donde, mediante tales pequeñas incisiones, pequeños tajos, se anotaban las cantidades. A ambos, la señal y la tablilla, se les denominó "Tarjas" (transversis scisuris distinctus palus ad debita signanda).

La palabra tarjeta, "rebanada de papel", también procede de la misma raíz semántica que la palabra "Tarja".

Eso sí, las tarjetas perforadas son muy posteriores a las Tarjas, aunque ambas sirvieron para registrar cantidades mediante cortes, o perforaciones en la textura.

Existen diversos tipos de Tarjas. Lo básico y común a las diversas tarjas son las muestras o incisiones hechas, generalmente con una navaja y generalmente en una madera. El número de incisiones o cortes hechos en la madera de la Tarja se corresponde con el número de objetos, ítems o unidades, que se deseaba registrar como anotación. Lo que puede ser variable es la posición y el tamaño de la muestra, lo cual permite referen-



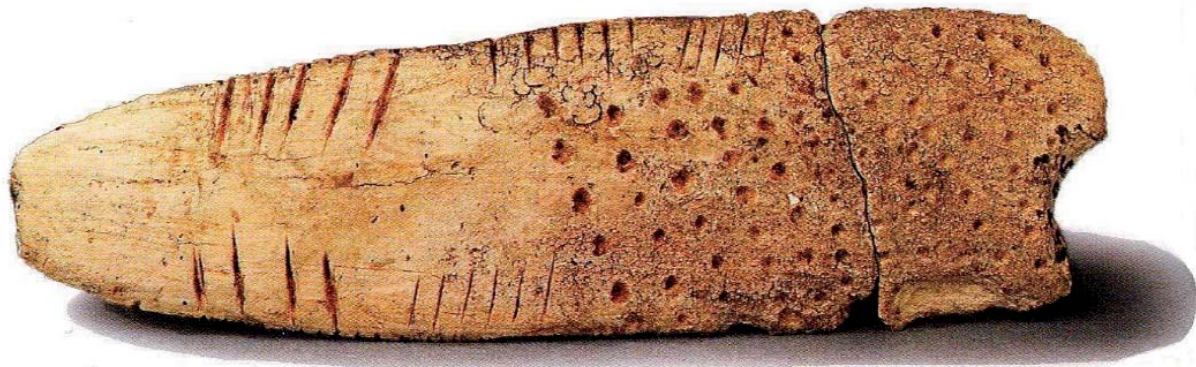


FIGURA 1. Asta de reno con muescas procedente del Paleolítico Superior. (Aproximadamente: 15.000 años antes de Cristo)

ciar objetos o magnitudes distintas.

Definiciones de Tarja

"Madera donde se apuntaba lo vendido a plazo". En "El pan y el panadero" de Pedro Aparicio de Andrés y Antonio Aparicio Pastor dicen: "Consistían dichas tarjas en unas tablillas de madera de unos treinta centímetros de longitud y similares a una regla. En ellas se marcaba, mediante una muesca hecha con una navaja, cada hogaza de pan que adquiriría una determinada familia. Cuando los cuatro lados de la tarja estaban cubiertos de muescas, el comprador debía liquidar sus deudas".

Yo tuve la oportunidad de ver, en 1980, un cajón lleno de tarjas en una tahona de pan en Sepúlveda (Segovia). Se trataba de las mediatables de madera que conservaban en la panadería con muescas que señalaban las hogazas de pan entregadas a los clientes. Algunas maderas tenían deudas pendientes, y estaban apartadas por ser de clientes morosos, que no habían pagado con harina, trigo, o con el dinero debido, las hogazas de pan consumidas y anticipadas por la panadería.

Para Hugo Sandoval (Méjico) Tarja era, en el siglo XVII: "La mediacaña o tablilla donde se hacen muescas

para llevar la cuenta de lo que el cliente compra o bebe fiado, con copia (que se lleva el cliente) en la otra mitad de la caña o tablita. Casando original y copia salta a la vista que concuerdan, que no hay alteración. De ahí tarjar: cargar a la cuenta." Otra acepción que cita y apoya en la práctica contable (ilustrada en las películas de vaqueros con los conceptos de "cargarse a alguien" y "deber una muerte" y en el Diccionario de Autoridades de la Academia (1737): "Hacer muescas en un arma para llevar la cuenta de los muertos".

Felipe Picatoste en el "Museo Español de Antigüedades", Tomo IX, páginas 56 y 57, el año 1876 cita lo que dice Mateo Alemán en el Guzmán de Alfarache: "¿En que confitería no teníamos prenda y tarja cuando el crédito faltaba?". También cita a Quevedo, que usa maliciosamente el verbo tarjar para referirse a las "patas de gallo" de una dama:

*"Va prestando navidades,
Como quien no dice nada,
Y porque no se le olviden
Con las arrugas las tarja."*

Como sistema de anotación del paso del tiempo se recuerda a Robinson Crusoe famoso personaje



La importancia de las Tarjas consiste en que, siendo un instrumento que no maneja números, con él se introduce por primera vez el concepto de lo que después sería recibo, o comprobante



FIGURA 2. Talla de madera, dispuesta para separarla longitudinalmente y para ser usada anotando muescas



Las Tarjas más conocidas eran ramas o tablas de madera de castaño o de sauce, o tal vez de otro tipo de árbol. Tenían un tamaño próximo a los treinta o cuarenta centímetros de largo y una anchura entre dos y tres centímetros

de Daniel Defoe, que contabilizaba los días que transcurrían en su isla perdida realizando pequeños cortes en un tronco de madera: **"Al cabo de diez o doce días en la isla, me di cuenta de que perdería la noción del tiempo por falta de libros, pluma y tinta y que entonces, se me olvidarían incluso los días que había que trabajar y los que había que guardar descanso. Para evitar esto, clavé en la playa un poste en forma de cruz en el que grabé con letras mayúsculas la siguiente inscripción: "Aquí llegué a tierra el 30 de septiembre de 1659". Cada día, hacía una incisión con el cuchillo en el costado del poste; cada siete incisiones hacía una que medía el doble que el resto; y el primer día de cada mes, hacía una marca dos veces más larga que las anteriores. De este modo, llevaba mi calendario, o sea, el cómputo de las semanas, los meses y los años."**

Podríamos considerar que, precisamente, esta era la función básica de la Tarja: la anotación de cantidades. En el caso de Robinson los ítems eran días, semanas, meses o años, señalados mediante incisiones permanentes, e incrementales, realizadas en la madera, todo lo cual permitía registrar cantidades sin necesidad de usar números. Mas no era esta la única función de la Tarja.

Con la Tarja comienzan los recibos y comprobantes

Las Tarjas más conocidas eran ramas o tablas de madera de castaño o de sauce, o tal vez de otro tipo de árbol. Tenían un tamaño próximo a los

treinta o cuarenta centímetros de largo y una anchura entre dos y tres centímetros. Estas tablas, ramas o palos, se cortaban longitudinalmente en dos mitades desgajándose rudamente al final, para que quedase marca. Cuando se iba a anotar una nueva muesca, o tajo, se volvían a colocar juntas las dos mitades, de forma que el corte hiciese muesca en ambas maderas a la par y ambas maderas reflejasen la misma cantidad total. Una vez terminada de hacer la anotación se separaban de nuevo las dos mitades.

La importancia de las Tarjas consiste en que, siendo un instrumento que no maneja números, con él se introduce por primera vez el concepto de lo que después sería recibo, o comprobante, de las transacciones anotadas mediante los cortes en las maderas. También podríamos entrever en esta funcionalidad un anticipo de la copia de seguridad, una especie de back-up, o respaldo, de la operación anotada en la Tarja.

Historia de la Tarja

Decía también Felipe Picatoste que en España es creencia general que la Tarja procede de los árabes, aunque también afirma que es un instrumento universal que se ha encontrado en la India, China y África.

En España la Tarja se empleó hasta el siglo XX en muchas regiones y de forma muy diversa. En las panaderías de Castilla se abría una Tarja, separando una tablilla en dos mitades y firmando las partes contrarias. La tabla o palo estaba segueteadada longi-





tudinalmente casi en su totalidad. Había un trozo roto a mano que facilitaba reconocer, por el acoplamiento de las fibras desgajadas, que las dos mitades eran de una misma Tarja. Cuando el cliente aportaba o entregaba, un saco de trigo o de harina en la tahona, se abría y firmaba una tarja y se iban haciendo muescas cada vez que el mismo cliente mostrando su mitad retiraba una hogaza de pan, hasta el máximo número de piezas convenido.

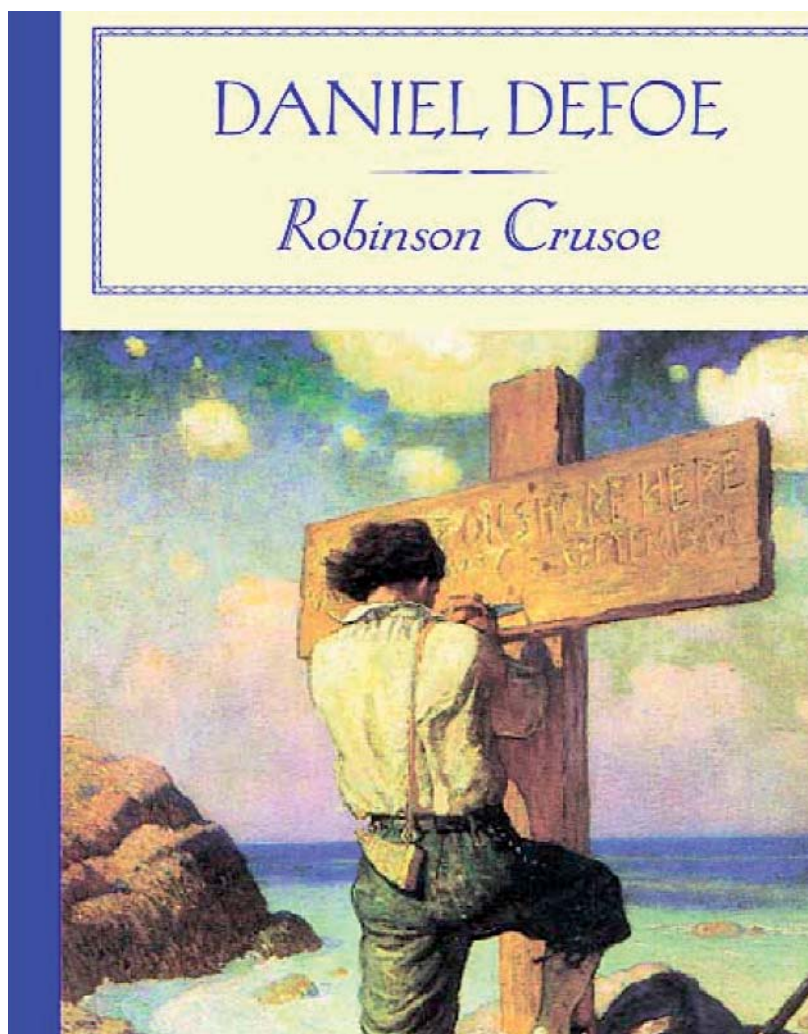
En Europa la Tarja es un instrumento contable muy extendido. Pensemos la ventaja de la Tarja respecto al Quipo incaico. El "quipocamayoc" (funcionario informático del imperio inca) no dejaba resguardo de sus anudaciones. Por el contrario, si es que hubiese dudas, era el contribuyente el que se la cargaba. Además los obedientes incas tenían la obligación de conservar como distintivo de su ropaje los colores del entorchado que le correspondía como referencia en el quipo, ello era para facilitar su localización. En Europa el "Tarjador", o sheriff recaudador británico, "Informático europeo operador de Tarja", no requería ninguna servidumbre semejante. Era suficiente presentar la media Tarja de cada parte para acreditar la situación contractual: los pagos realizados y las deudas pendientes.

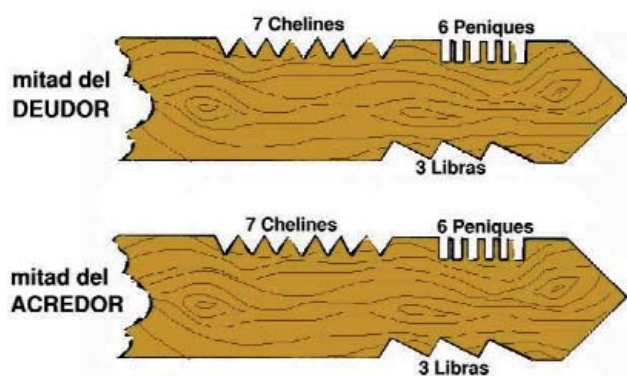
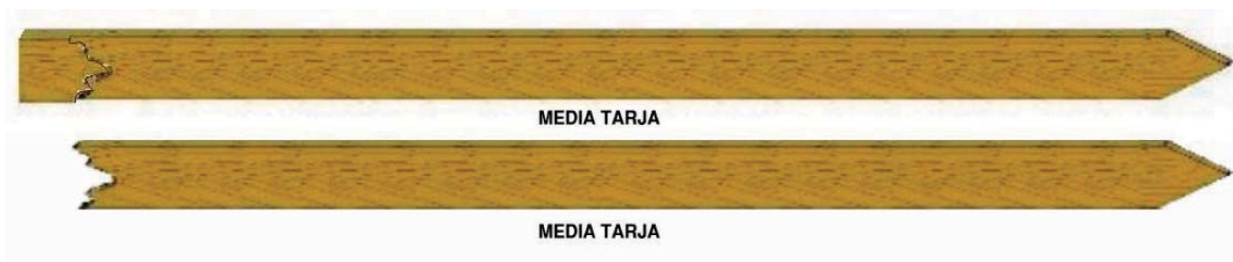
En la hacienda pública inglesa, o tribunal de cuentas públicas: Scacarium, posteriormente llamado tribunal Exchequem, o des Echecs, o Echiquier, se empleó la Tarja denominada stipe, o scachia, o chekered-line (palo de comprobación o palo de ajuste). En definitiva era un palo que la hacienda inglesa le daba al contribuyente al pagar. Era un cheque o comprobante, un palo que permitía acreditar su contribución. Para ello el funcionario (operador tarjador), separando las dos mitades de la Tarja, escribía el nombre del contribuyente y la fecha del tarjado y entregaba su mitad al ciudadano.

La Tarja comenzó a utilizarse en el



FIGURA 3. Antonio Aparicio sacando hogazas del horno





LA TARJA TENIA DOS MITADES



Tarja inglesa

Reino Unido, como resguardo y procedimiento de control de la hacienda pública después de las invasiones normandas y se empleó durante trece siglos, hasta el siglo XIX (500 años después del invento de la doble contabilidad y 400 años después de la invención de la imprenta por Juan de Gutenberg), pues aunque el procedimiento de la tarja quedó suprimido por el acta de 1782, este Acta entró en vigor en 1826. En inglés Tarja también se denominó: Tally. En la hacienda Inglesa existieron tres tipos de estaquillas, de "tally`s": la de "Loans",

"Debts" y "Rewards" (Préstamos, Deudas y Recompensas).

Durante muchos años se produjeron intentos de destruir los comprobantes públicos de la hacienda inglesa (los almacenes de Tarjas) tal vez porque tales comprobantes implicaban a funcionarios recaudadores de la hacienda inglesa, sheriffs incursos en presumibles cohechos y desfalcos. Por tal motivo siempre resultó sospechosa la alegría con la que celebrando alguna efemérides, en el año 1834, miles de Tarjas fueran quemadas. Se había decidido ir quemando las Tarjas para calentar la Cámara de los Lores, en Westminster, y de esta forma, para la desgracia de arqueólogos e historiadores, se perdieron de manera irrecuperable millones de Tarjas medievales. Además esto provocó ocasionalmente un incendio que afectó a las casas del parlamento inglés, destruyendo diversas edificaciones. Todas las Tarjas del siglo XIII fueron quemadas. Posteriormente, en 1909, se pudo encontrar en la capilla del Pyx cerca de 1300 cuentas, que

constituyen el único almacén de datos económicos de este período.

Corolario

Podemos considerar que la Tarja introduce la función de comprobante, o de recibo para el ciudadano, como un "back-up" personal. A pesar de ser contingenciable por el fuego, como sucedió en Westminster, la Tarja también introduce en la hacienda pública la posibilidad de constituir un repositorio histórico de las transacciones y operaciones realizadas sin números. Esto sucedió antes de que se manejaran los números escritos, incorporados a Europa a través de la España Árabe.



BIBLIOGRAFÍA

- Felipe Picatoste (1876): "Museo Español de Antigüedades", Tomo IX, páginas 56 y 57.
- Hilary Jenkinson: "Tallies" Proc. Soc. Antiq., 30 enero 1913.
- Artículo "Tally, English Cyclopedia", Enciclopedia Británica, II Edición, volumen 26, página 379.
- D. Baxadall arcs frs Science Museum, Londres: "Calculating Machines and Instruments".
- Daniel Defoe: "Robinson Crusoe", Barnes & Noble Classics Series, public. en noviembre 2004.

